Amparo Hurtado Albir

Traducción y Traductología

Introducción a la Traductología

CÁTEDRA

LINGÜÍSTICA

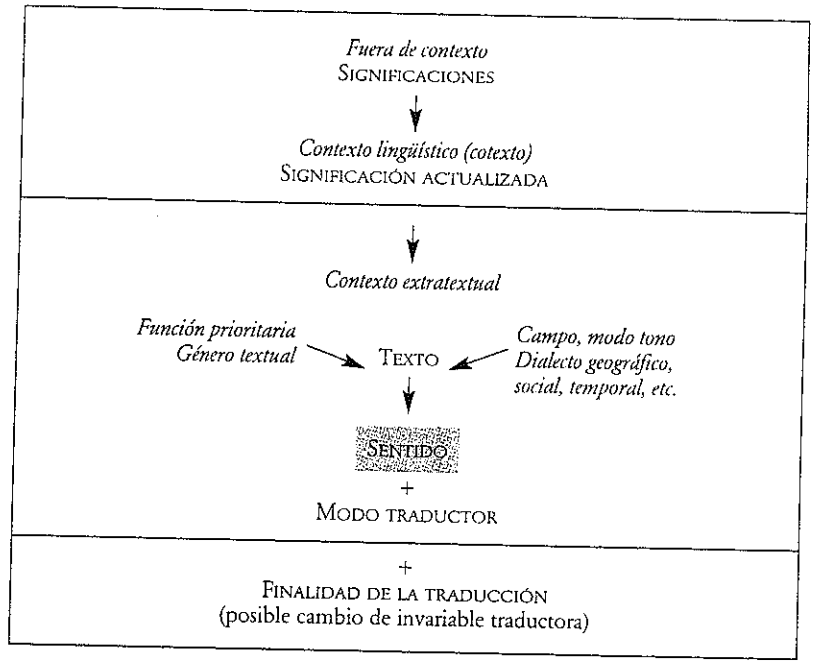
do, fruto de las características de ese género textual (simbiosis entre la imagen y el eslogan, convencer, etc.) y de su función prioritaria (instructiva), así como de la intervención de una serie de variables, como son: el campo en cuestión (ferroviario), el modo (mezcla de icónico y escrito), el tono informal en que se dirige al destinatario, etc. Recordemos también el ejemplo citado del cómic francés *Le fils d'Astérix* (cfr. *supra* I.4.1. «Principios básicos», págs. 33-36), donde hemos puesto de relieve la intervención del contexto en la construcción del sentido en unas viñetas donde una nodriza-legionario le canta a un niño una conocida canción francesa manipulada, produciendo un efecto cómico en el destinatario. Así pues, en la configuración del sentido intervienen diversos elementos. Cabe considerar en primer lugar la función prioritaria del texto en que se inserta la unidad de traducción y el género textual a que pertenece ese texto. Intervienen, también, toda una serie de variables relacionadas con el registro lingüístico: el campo, modo y tono textual (dimensiones de uso) y el dialecto geográfico, social, temporal, etc. (dimensiones de usuario). Además, el contexto extratextual (el medio sociocultural en que se inserta todo texto) condiciona el funcionamiento textual y, por consiguiente, la construcción del sentido vehiculado (cfr. *infra* VIII. «La traducción como acto de comunicación»).

Por otro lado, el modo traductor impone unos condicionamientos específicos en la reexpresión de la invariable traductora que introducen modificaciones y que hacen que se llegue a equivalencias diferentes según la modalidad de traducción de que se trate. De esta manera, el mismo sentido expresado en un texto original, por ejemplo, un guión, se reproducirá de modo diferente según se trate de traducirlo por escrito, para el doblaje, para la subtitulación, etc.

Un elemento de suma importancia en la reexpresión de la invariable traductora es la finalidad de la traducción: funcionar como un original, informar sobre el original, adaptarlo para niños, traducirlo comentándolo, etc. Dicha finalidad, que puede llevar al traductor a elaborar un texto que tenga una función diferente a la del texto original, rige la reproducción de la invariable traductora introduciendo variaciones en su seno y haciendo que, en muchas ocasiones, cambie la naturaleza de esa invariable, que ya no será el sentido sino la significación actualizada, la información, etc. Es lo que sucede cuando se utiliza el modo literal o libre y se efectúan traducciones interlineales, adaptaciones, versiones libres, etc. (cfr. *infra* V.5.3. «Métodos traductores y finalidad de la traducción»).

La figura siguiente resume las consideraciones que acabamos de exponer en torno a la invariable traductora.

FIGURA 35
La invariable traductora



5. EL MÉTODO TRADUCTOR

Llegamos ahora a la noción de método traductor, es decir, la manera en que el traductor se enfrenta al conjunto del texto original y desarrolla el proceso traductor según determinados principios.

Históricamente, se ha planteado una dicotomía metodológica entre traducción literal y traducción libre, que está relacionada con la dicotomía entre equivalencia en el plano lingüístico y en el plano textual, y con la polaridad entre la consideración lingüística o textual de la unidad de traducción y de la invariable traductora. Como ya hemos señalado (cfr. *supra* III.2.8. «Caracterización de este periodo»), la traducción literal y la traducción libre se plantean como métodos opuestos e irreconciliables de traducir, alternando su predominancia según las épocas, y permanecen en la ambigüedad definitoria, ya que falta una definición precisa de ambas.

5.1. *La noción de método traductor en las teorías modernas*

En las teorías modernas de la traducción se aborda la cuestión del método traductor desde diversas perspectivas, proponiendo diversas clasificaciones y utilizando diversas denominaciones. Hay que decir que algunos autores no utilizan expresamente la denominación método traductor en sus reflexiones (por ejemplo, House, 1977) y otros utilizan otras denominaciones (por ejemplo, Venuti, 1995, 1998, utiliza indistintamente *método* y *estrategia).* Además, algunos autores identifican el método traductor con las fases de trabajo con un texto hasta llegar a su traducción; es el caso de Larson (1984) y de Carreño (1981). Larson (1984) señala diferentes *pasos de la traducción:* exégesis del original, transferencia y primer borrador, verificación y revisión del borrador; Carreño (1981) habla de traducción en bruto, traducción de trabajo y traducción acabada.

Veamos someramente las principales propuestas clasificatorias efectuadas sobre el método traductor, agrupándolas por afinidades.

• Propuestas dicotómicas

Nos referimos a propuestas de clasificación del método traductor marcadas por polos radicalmente opuestos. Cabe citar en primer lugar la oposición tradicional entre *traducción literal* vs *traducción libre,* que van alternándose o coexistiendo a lo largo de la historia. Con respecto a esta oposición hay que decir que está relacionada con la oposición forma/fondo que rige el debate en torno a la invariable traductora; además, la concepción de cada una de ellas varía según los autores y traductores. Así, la denominada tradicionalmente *traducción libre* ocupa un vasto ámbito, desde la mera adecuación a la lengua de llegada hasta la versión libre; la traducción literal puede ser entendida como traducción palabra por palabra o frase por frase, o la traducción de la significación, o el literalismo *histórico* del siglo XIX.

Otra propuesta dicotómica es la distinción entre *traducción literal* vs *traducción oblicua* que proponen las Estilísticas comparadas. Esta distinción se efectúa con respecto a las lenguas; la manera diferente de funcionar de cada lengua da lugar a los denominados procedimientos de *traducción literal,* cuando no hay distancia entre las dos lenguas (préstamo, calco, traducción literal), y de *traducción oblicua,* cuando sí que hay diferencias (transposición, modulación, equivalencia, adaptación). Los procedimientos de las Estilísticas comparadas no afectan a la manera diferente de traducir, sino al funcionamiento diferente de las lenguas y no podemos considerarlos como métodos (cfr. *infra* V.6.1. «Definiciones y clasificaciones propuestas»).

House (1977) clasifica la traducción en *traducción encubierta (covert translation)* vs *traducción patente (overt translation)*[16], que es, en cierto modo, también de índole metodológica. La traducción encubierta se da con textos *ideacionales* (que no están anclados en la cultura de partida) y goza de la condición de texto original en el medio de llegada. La traducción patente es propia de los textos *interpersonales* (anclados en la cultura de partida) y no goza de la condición de texto original en el medio de llegada ya que necesita de un segundo nivel funcional para mantener la misma función (cfr. *infra* VIII.2.4. «Las dimensiones situacionales de House»).

Newmark (1981, 1988, 1991, 1993, 1998) diferencia entre *traducción semántica* y *traducción comunicativa.* Dicha distinción recoge el *doble movimiento* de Schleiermacher (1813): hacia el autor, hacia el lector (cfr. *supra* III.2.6. «El siglo XIX»). La traducción semántica, según Newmark, se centra en el autor y es propia de los textos expresivos; la traducción comunicativa se encamina hacia el destinatario y es propia de los textos informativos y vocativos[17].

También en la línea del doble movimiento de Schleiermacher se sitúan las propuestas de Toury y Venuti. Toury (1980) adapta a la Traductología el concepto de *norma* (procedente de la sociología y de la psicología social), entendido como la formulación de los valores generales o ideas que comparte una comunidad en una situación particular (cfr. *infra* VIII.2.7.3. «La teoría del polisistema»). Este autor denomina *norma inicial* a la elección básica del traductor, someterse o no a la cultura de llegada, que da lugar a lo que denomina *aceptabilidad* y *adecuación.* En la aceptabilidad se privilegian las normas de la cultura receptora; en la adecuación se privilegian las normas de la cultura a que pertenece el texto original. Toury denomina noción polar al parámetro básico (aceptabilidad, adaptación) que caracteriza la norma inicial.

Venuti (1995, 1998), por su parte, distingue dos *métodos* o *estrategias* básicos de traducción: la *extranjerización (foreignizing)* y la *apropiación (domesticating),* relacionados con prácticas de disidencia y poder respectivamente. Para Venuti (1995: 20), la apropiación es una reducción etnocéntrica del texto extranjero a los valores culturales de la lengua de llegada, llevando

[16] Recogemos la traducción de estos términos que propone Rabadán (1991).

[17] Para la caracterización de la traducción semántica y la traducción comunicativa, cfr. especialmente Newmark (1988 y 1991).

el autor a esta cultura; el método extranjerizante es una desviación de esos valores para establecer las diferencias lingüísticas y culturales del texto extranjero, llevando al lector a la otra cultura. Sólo la jerarquía de valores de la cultura de llegada puede definir si una traducción le es extraña o cercana. Según este autor, la traducción extranjerizante al inglés es una forma de resistencia contra el etnocentrismo y el racismo, el narcisismo cultural y el imperialismo, abogando por una vuelta a las traducciones extranjerizantes como medio de disidencia.

Algunas de estas propuestas efectúan una compartimentación metodológica, es decir, asignan un método de traducción determinado según el tipo textual de que se trate. Es el caso de House y Newmark. Según House (1977), a los textos ideacionales les corresponde la traducción encubierta, y a los textos interpersonales, una traducción patente. Newmark (1988), por su parte, toma como punto de partida una clasificación tripartita de los textos, basada en las funciones de la lengua de Bühler (1934) (textos informativos, expresivos y operativos); a los textos expresivos les atribuye la traducción semántica, y a los textos informativos y operativos, la traducción comunicativa.

• La *iusta via media*. Sentido y comunicación

Relacionado con la oposición tradicional entre *traducción literal* vs *traducción libre*, algunos autores (Cicerón, San Jerónimo, Maimónides, Lutero, etc.) critican las dos por extremas y proponen otras vías metodológicas (centradas en el sentido, la idea, etc.) denominada por Steiner (1975) *iusta via media:* el ciceroniano sentido por sentido. El problema es, como ya hemos indicado (cfr. *supra* III.2.8. «Caracterización de este periodo»), que no se define exactamente en qué consiste.

En las teorías modernas algunas propuestas metodológicas también se sitúan en esta línea. Es el caso, por ejemplo, de la teoría del sentido de la ESIT, que define la traducción como un proceso de comprensión y de reexpresión del sentido (cfr. *infra* VI.1.2.1. «El "modelo interpretativo" de la ESIT»); de la traducción comunicativa que proponen Hatim y Mason (1990), donde la traducción se concibe como una transacción comunicativa, una acción pragmática y una interacción semiótica (cfr. *infra* VIII.2.5. «Traducción y contexto social»); o del modelo comunicativo y funcional de Lvóvskaya (1997), que define la traducción como un proceso polideterminado en el que intervienen difrentes factores comunicativos y cuya naturaleza es cognitiva y cultural (cfr. *infra* VIII.2.6. «El modelo comunicativo-funcional de Lvóvskaya»), etc.

Para aunar los aspectos cognitivos y comunicativos de estas propuestas, nosotros preferimos denominar a este método *interpretativo-comunicativo*.

• Propuestas plurales

Por propuestas plurales nos referimos a clasificaciones que responden a múltiples parámetros de los que surgen varias propuestas metodológicas.

Catford (1965) propone diferentes clasificaciones de la traducción en función de varios parámetros, la mayoría de ellos de dudosa utilidad metodológica: 1) según la extensión de la traducción, diferencia entre traducción completa y traducción parcial; 2) según el nivel en que se sitúa la traducción, distingue entre traducción total y traducción restringida a un único nivel (traducción fonológica, grafológica, gramatical, léxica); 3) además, añade una distinción entre traducción palabra por palabra, traducción literal y traducción libre, situando esta distinción, al igual que las Estilísticas comparadas, en el plano de las lenguas (¡considera que *Llueve a cántaros* es la traducción libre de *It's raining cats and dogs!);* 4) por último, diferencia entre *traducción* (relativa a los textos) y *transferencia* (relativa a las lenguas).

Aunque la distinción esencial que plantea Newmark es entre traducción semántica y traducción comunicativa, también propone otros métodos de traducción (1988/1992: 70-72), planteando una fragmentación metodológica, a nuestro modo de ver excesiva y con definiciones confusas: 1) la traducción palabra por palabra; 2) la traducción literal, que se diferencia de la anterior en que se produce una transformación de las estructuras gramaticales de la lengua original; 3) la traducción fiel, que reproduce el significado contextual exacto del original dentro de los condicionamientos impuestos por las estructuras gramaticales de la lengua de llegada; 4) la adaptación, que es la forma de traducción más libre y se usa principalmente en la traducción de comedias y poesía; 5) la traducción libre, que reproduce el contenido del original, pero no los aspectos formales; 6) la traducción idiomática, que tiende a distorsionar matices del significado utilizando coloquialismos y modismos aunque no aparezcan en el texto original[18]. Además, Newmark introduce otros métodos: 1) la traducción inversa, que denomina *service translation* (que, a nuestro juicio, tiene que ver con la direccionalidad de

[18] Curiosamente, sitúa en esta propuesta metodológica a autores como Seleskovitch; pensamos que lo que Newmark denomina *traducción idiomática* no coincide con el modelo interpretativo de la traducción o teoría del sentido elaborada por Seleskovitch y Lederer (cfr. *infra* VI.1.2.1. «El "modelo interpretativo" de la ESIT»).

la traducción, pero de ningún modo con el método empleado); 2) la traducción de poesía en prosa; 3) la traducción información, que es la traducción de la información de un texto no literario; 4) la traducción cognitiva, que reproduce la información del original pasando la gramática de la lengua original a transposiciones normales de la lengua de llegada; 5) la traducción académica, que consiste en producir una versión en lengua de llegada elegante, idiomática y culta. Conviene resaltar que este autor hace la distinción entre métodos, para unidades más largas (que para él es la frase), y procedimientos, para unidades más cortas.

Hewson y Martin (1991) señalan toda una serie de *opciones abiertas* al traductor: 1) la *reducción,* cuando un sistema cultural domina a otro y, por consiguiente, puede reconvertirse; 2) la *inserción,* si pueden integrarse algunos valores de un sistema en otro sistema; 3) la *conversión,* cuando pueden emplearse valores similares.

• Tipologías funcionales

Ya hemos señalado, al hablar de la equivalencia traductora, la diferencia que hacen Reiss y Vermeer (1984) entre equivalencia y adecuación basada en criterios funcionales (cfr. *supra* V.2.4. «Evolución de la noción de equivalencia en Traductología»). Según estos autores se produce equivalencia cuando el texto original y la traducción cumplen la misma función, y adecuación cuando en relación con la finalidad de la traducción, esta función cambia.

En una línea funcional se sitúa también la propuesta de Nord (cfr., por ejemplo, Nord, 1996) al proponer una tipología metodológica basada en funciones diferentes: la *traducción documento* y la *traducción instrumento.* La traducción documento tiene la función de documentar una comunicación realizada en la cultura original para los lectores de la cultura meta. Consta de la traducción interlineal, que reproduce el sistema de la lengua de partida en la lengua de llegada; la traducción literal, que reproduce la forma del texto original; la traducción filológica, que reproduce forma y contenido del texto original, explicándolos; y la traducción exotizante, que reproduce forma, contenido y situación, produciendo una exotización para el lector de la traducción de los elementos formales o de contenido que son familiares para el lector original. La función de la traducción instrumento es ser una herramienta para la comunicación en la cultura meta y se forma según el modelo de una comunicación realizada en la cultura original. Son tipos de traducción instrumento: la traducción equifuncional, que tiene las mismas funciones comunicativas que el texto original; la traducción heterofuncional, cuyas funciones son similares a las del texto original; y la traducción homóloga, que persigue lograr un efecto homólogo al del texto original.

FIGURA 36
Tipología funcional de traducciones (Nord, 1996: 93)

TRANSFERENCIA INTERCULTURAL DE TEXTOS							
Función de la traducción	Documentación de una comunicación realizada en la cultura original (CO) para los lectores de la cultura meta (CM)				Instrumento para una comunicación en la cultura meta formado según el modelo de una comunicación realizada en la cultura original		
Funciones del TM	Función metatextual				Funciones referencial/expresiva/apelativa/ fática y/o subfunciones		
Tipo de traducción	TRADUCCIÓN-DOCUMENTO				TRADUCCIÓN-INSTRUMENTO		
Forma de traducción	Traducción interlineal	Traducción literal	Traducción filológica	Traducción exotizante	Traducción equifuncional	Traducción heterofuncional	Traducción homóloga
Finalidad de la traducción	Reproducir el sistema de la LO en la LM	Reproducir la forma del texto original	Reproducir forma + contenido del TO	Reproducir forma + contenido + situación	Cumplir funciones del TO en la CM	Cumplir funciones similares como TO	Lograr un efecto homólogo al de TO
Enfoque de la traducción	Estructuras de léxico y sintaxis LO	Unidades léxicas del TO	Unidades sintácticas del TO	Unidades textuales del TO	Unidades funcionales del texto original	Unidades funcionales transferibles	Grado de originalidad del texto original
Ejemplos	Traducción palabra por palabra	Citas literales en noticias de prensa	Obras clásicas latinas o griegas	Prosa literaria moderna	Instrucciones al uso, textos técnicos	Don Quijote para niños	Poesía traducida por un poeta

Consideramos que esta propuesta clasificatoria basada en funciones diferentes de la traducción es de sumo interés para el análisis del método traductor.

5.2. *Premisas fundamentales del análisis del método traductor*

A nuestro juicio las premisas básicas que han de guiar el debate en torno a la cuestión del método traductor son las siguientes.

• La insuficiencia de las dicotomías metodológicas

En primer lugar, es conveniente señalar las insuficiencias de las dicotomías metodológicas que consideran formas opuestas e irreconci-

liables de traducir como únicos métodos traductores. Nos referimos a la oposición tradicional entre traducción literal vs traducción libre, y a la oposición entre traducción semántica vs traducción comunicativa, traducción encubierta vs traducción patente, etc. Se trata de dicotomías relacionadas con una serie de oposiciones falsas, hoy día consideradas como no pertinentes por los estudios lingüísticos y literarios: la oposición entre fondo y forma, entre lengua y habla, entre emisor y receptor, etc. Por otro lado, oposiciones como las planteadas por Venuti y Toury (privilegiar la cultura de partida o la cultura de llegada), si bien dan cuenta de las opciones globales fundamentales que se le abren al traductor de textos literarios y expresan la finalidad perseguida por el traductor, no sirven por sí solas para dar cuenta de todas las posibilidades metodológicas que existen en la traducción.

- La crítica a la compartimentación metodológica según el tipo o modalidad de traducción

Nos referimos a la consideración de que los textos técnicos o científicos, por ejemplo, requieren un método literal, y, en cambio, la poesía, la interpretación simultánea o la traducción a la vista, exigen un método libre. En esta línea de compartimentación metodológica se sitúa la propuesta de Newmark de traducción semántica y traducción comunicativa, y, a otros niveles, la de House de traducción encubierta y traducción patente.

En primer lugar, hay que señalar que estas consideraciones se basan en tipologías textuales sumamente rígidas que clasifican los textos en tipos monofuncionales. Hay que considerar en cambio la *multifuncionalidad* de los textos propuesta por autores como Reiss (1981), Hatim y Mason (1990), Rabadán (1991), etc. Los textos tienen una jerarquía de funciones y habrá que buscar en cada caso la(s) función(es) prioritarias, que llevará al traductor a adoptar soluciones diferentes según los casos (cfr. *infra* VIII.1.4. «Función y traducción»).

En segundo lugar, esta compartimentación metodológica sólo tiene en cuenta el resultado de la traducción, pero no el proceso seguido. Es cierto que según el tipo y géneros textuales se llegan a resultados diferentes para una misma unidad de la lengua original; por ejemplo, en el caso de un elemento cultural en un texto técnico informativo (el uso del término *horchata* para explicar la textura de determinado producto) podría efectuarse una adaptación de este elemento en la cultura receptora para que la información pase claramente, pero en la traducción de una novela se realizaría más bien una generalización o una paráfrasis explicativa, etc., para no hacerle perder color local. Se producen, pues,

cambios, en función del tipo y género textual, en el resultado de algunas unidades, es decir, en cuanto a la equivalencia obtenida y la *técnica* de traducción empleada, pero no en lo esencial del proceso seguido y del método utilizado para todo el texto. En relación con los diferentes tipos y modalidades de traducción hay que hablar más bien de condicionamientos específicos de cada uno de ellos; estos condicionamientos llevan al traductor a utilizar *estrategias* y *técnicas* diferentes, más específicos de un tipo o modalidad de traducción (por ejemplo, la creación discursiva en la traducción poética o la compresión en el caso de la subtitulación), pero no a emplear métodos distintos (cfr. *infra* V.6. «Las técnicas de traducción» y V.7. «Las estrategias de traducción»).

Como luego veremos, los cambios de método derivan de la finalidad de la traducción y del contexto en que ésta se realiza, pero no en función del tipo o de la modalidad de traducción de que se trate.

- La distinción entre método, técnica y estrategia de traducción

Planteamos la necesidad de distinguir el método, las técnicas y las estrategias de traducción (cfr. Hurtado Albir, 1996c). Esta distinción es planteada ya por Wilss (1983), si bien este autor la plantea en otros términos, ya que entiende por estrategias la perspectiva general, los principios de que parte el traductor, y por método, los procedimientos utilizados en el desarrollo del proceso traductor (tanto en la comprensión como en la reexpresión), por lo que lo considera más bien en el sentido de una metodología para traducir.

Por nuestra parte, consideramos que el método traductor supone el desarrollo de un proceso traductor determinado regulado por unos principios en función del objetivo del traductor; el método tiene, por consiguiente, un carácter supraindividual y consciente (aunque a veces puede ser inconsciente) y responde a una opción global que recorre todo el texto. La técnica de traducción es la aplicación concreta visible en el resultado, que afecta a zonas menores del texto (cfr. *infra* V.6. «Las técnicas de traducción»); así, por ejemplo, en la traducción de un cómic el traductor puede recurrir puntualmente a la *técnica* de adaptación de un referente cultural y no por ello la traducción será tildada de *libre*, adaptación, etc.[19]. La estrategia es de carácter individual y procesual, y consiste en los mecanismos utilizados por el traductor para resolver los proble-

[19] Recordemos de nuevo el ejemplo citado del cómic *Le fils d'Astérix* (cfr. *supra* I.4.1. «Principios básicos», págs. 33-36), donde, utilizando la técnica de adaptación, una canción francesa es sustituida por una canción española; sin embargo, la traducción de este cómic no puede ser calificada de *libre*.

mas encontrados en el desarrollo del proceso traductor en función de sus necesidades específicas (cfr. *infra* V.7. «Las estrategias de traducción»).

- Diferencias de resultado y diferencias de proceso. La relación del método traductor con el proceso traductor

En relación con lo anteriormente dicho, conviene establecer la distinción entre diferencias de resultado (el texto de llegada en comparación con el texto original) y las diferencias de proceso. Cada método traductor comporta con respecto a los otros diferencias en el resultado de la traducción, pero también en el desarrollo del proceso.

En lo que se refiere a las diferencias de resultado, la primera consideración que hay que plantear es que si, para dilucidar el método traductor, nos centramos únicamente en la comparación de unidades pequeñas descontextualizadas entre texto original y traducción y analizamos las diferencias lingüísticas, llevando a ultranza esta consideración, toda traducción sería *libre,* dadas las diferencias entre las lenguas; recordemos, por ejemplo, que Catford (1965) considera que *Llueve a cántaros* es la traducción libre de *It's raining cats and dogs.* Para poder tener indicios del método utilizado conviene considerar el conjunto del texto y el contexto extratextual.

Por otro lado, existe una relación estrecha entre el método utilizado y el proceso traductor desarrollado; el uso de un método u otro supone cambios en el desarrollo del proceso traductor sobre todo en lo que se refiere al proceso de toma de decisiones y al uso de estrategias y de técnicas, que son diferentes en cada caso, al ser diferentes las opciones de que se parte y los problemas de traducción planteados. En este sentido, definimos el método traductor como el desarrollo de un proceso traductor determinado regulado por unos principios; estos principios vienen determinados por el contexto y la finalidad de la traducción.

- La relación del método traductor, con la finalidad de la traducción y el contexto sociohistórico

Por otro lado, la finalidad de la traducción (reemplazar al original, acompañar al original, ser utilizado por niños, cambiar de género textual, privilegiar la cultura de partida o la cultura de llegada, etc.) condiciona la elección de un método u otro; esta consideración ha sido ampliamente desarrollada por los enfoques funcionalistas de la traducción (cfr. *infra* VIII.2.2. «Enfoques funcionalistas»). El contexto sociohistórico en que se efectúa la traducción es también un condicionante de la finalidad perseguida y, en consecuencia, del método elegido.

Baste recordar que, históricamente, la manera de traducir ha ido cambiando según las épocas en relación con las normas ideológicas, los gustos estéticos, los conocimientos del destinatario, etc.: el literalismo lingüístico en la traducción religiosa de la Edad Media, las bellas infieles del siglo XVII, el literalismo histórico del siglo XIX, etc. (cfr. *supra* III.2. «De Cicerón a las primeras teorías modernas»). En cada caso, la traducción persigue una finalidad diferente: preservar la palabra divina, gustar, conservar la época, etc. Además, tal y como explica Venuti (1995, 1998), las opciones del traductor están también relacionadas con prácticas de poder, de disidencia, etc. Es el caso de finalidades traductoras condicionadas por mecanismos como la censura ideológica, la intolerancia religiosa, etc. (que pueden llevar a adaptaciones a la cultura de llegada), o de la apropiación efectuada en la traducción en Norteamérica criticada por Venuti por etnocentrista, etc. (cfr. *infra* VIII.3.5. «Traducción e ideología»). De todos modos, no pueden establecerse relaciones unívocas entre condicionamientos sociohistóricos y opciones elegidas, ya que, por ejemplo, finalidades como la extranjerización o la apropiación pueden ser disidentes o conformistas con el poder según los casos; el acercamiento a la cultura de llegada puede ser un mecanismo subversivo en el caso de la traducción de lenguas y culturas mayoritarias a lenguas y culturas minoritarias.

5.3. *Métodos traductores y finalidad de la traducción. Propuesta de clasificación*

La pertinencia de uso de un método traductor u otro está en relación con el contexto en que se efectúa la traducción y con la finalidades que ésta persigue, que puede ser diferente debido a un cambio de destinatario, a un uso diferente de la traducción o incluso a una opción personal. No se trata, pues, de formas opuestas e irreconciliables de traducir, ni de compartimentaciones asignadas a tipos o modalidades de traducción diferentes, sino de procesos diferentes regulados por principios diferentes en función de objetivos diferentes. Se produce así un desplazamiento de alguna de las categorías del texto original o incluso de la función o de alguna de sus funciones prioritarias.

- Métodos básicos

Proponemos la distinción de cuatro métodos traductores básicos, utilizando las denominaciones tradicionales. Estos métodos están

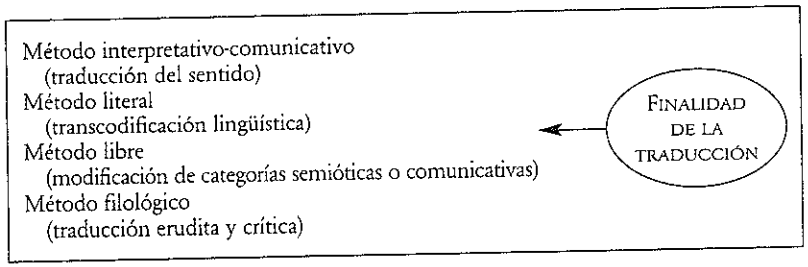
agrupados según los principios fundamentales priorizados por cada uno de ellos:

1) Método *interpretativo-comunicativo (traducción comunicativa).* Método traductor que se centra en la comprensión y reexpresión del sentido del texto original conservando la traducción la misma finalidad que el original y produciendo el mismo efecto en el destinatario; se mantiene la función y el género textual. Abarca la traducción equifuncional y homóloga de Nord; está relacionado también con lo que Reiss y Vermeer (1984) denominan *equivalencia* (que diferencian de la *adecuación).*
2) Método *literal.* Método traductor que se centra en la reconversión de los elementos lingüísticos del texto original, traduciendo palabra por palabra, sintagma por sintagma o frase por frase, la morfología, la sintaxis y/o la significación del texto original. El objetivo del método literal no es que la traducción cumpla la misma finalidad que el original, sino reproducir el sistema lingüístico de partida o la forma del texto original, sea por una opción personal (por ejemplo, en la traducción de un poema) o por el uso que se hará de la traducción. Corresponde a la traducción interlineal y literal de Nord.
3) Método *libre.* Método traductor que no persigue transmitir el mismo sentido que el texto original aunque mantiene funciones similares y la misma información. Corresponde a la traducción heterofuncional de Nord. Se cambian categorías de la dimensión semiótica (por ejemplo, el medio sociocultural o el género textual: de poesía a prosa, etc.) o de la dimensión comunicativa (el tono, el dialecto temporal), debido a un cambio de destinatario (por ejemplo, niños), a un uso diferente de la traducción (por ejemplo, escenificación), a condicionamientos del contexto receptor, o incluso a una opción personal. Existen dos niveles: la *adaptación* y la *versión libre;* la versión libre supone un mayor *alejamiento* del texto original que la adaptación (por ejemplo, eliminación de personajes, de escenas, etc.).
4) Método *filológico* (o *traducción erudita, traducción crítica, traducción anotada).* Método traductor que se caracteriza porque se añaden a la traducción notas con comentarios filológicos, históricos, etc. El original se convierte en objeto de estudio, dirigiéndose a un público erudito o a estudiantes (traducciones anotadas con fines didácticos); pueden ser ediciones bilingües. Corresponde a la traducción filológica de Nord, si bien no estamos de acuerdo con esta autora en que la finalidad de toda traducción filológica sea reproducir sólo la forma y el contenido y las unidades sintácticas (sin considerar la situación); en la reformulación del texto pueden seguirse pautas interpretativo-comunicativas, literales o, incluso, libres, según los casos.

- Finalidad y objetivos diferentes

Como hemos visto, cada uno de estos métodos persigue objetivos diferentes. Existe, pues, un vínculo entre la finalidad de la traducción (que puede ser la misma o no que la del texto original) y el método empleado. Un cambio de la finalidad de la traducción con respecto a la del texto original puede llevar al traductor a emplear un método interpretativo-comunicativo, literal o libre según los casos. Así, por ejemplo, la traducción de un cartel publicitario para hacer la publicidad del mismo producto en otro país (misma finalidad) requeriría el uso de un método interpretativo-comunicativo: comprender bien el sentido del original y reformularlo después utilizando todas las técnicas de creación discursiva, adaptación (incluso de tipo icónico), etc. necesarias para conservar la misma finalidad comunicativa y producir el mismo efecto en el destinatario de la traducción. Ahora bien, si la finalidad de la traducción es simplemente hacer comprender a un cliente o a un amigo lo que expresa el original (cambio de finalidad), sería lícito y justificado utilizar un método literal. El mismo caso se produciría con la traducción de un contrato para su utilización en una empresa (misma finalidad), donde utilizando un método interpretativo-comunicativo se seguirían las normas y fórmulas propias a los contratos en el contexto de llegada; pero si se trata de una traducción para utilizarla en un proceso judicial y el juez necesita informarse de lo que dice el contrato (cambio de finalidad), sería también lícito una traducción más literal para poder seguir punto por punto el documento original. Lo mismo puede suceder con la traducción de un texto clásico de la literatura; el objetivo de la traducción puede variar, induciendo a cambios de método: un método comunicativo para un público equivalente al del original, una adaptación para una edición de bolsillo dirigida al gran público, una versión libre para niños, una traducción filológica para un público erudito o para estudiantes, o bien una traducción interlineal para alguien que sólo desea saber cómo funciona la lengua del original. Como ya hemos señalado, la finalidad traductora puede estar influenciada por el contexto sociohistórico.

FIGURA 37
Principales métodos de traducción



• Relaciones e injerencias

Consideramos que estos métodos básicos recogen las opciones metodológicas más importantes que se le abren al traductor. Conviene, sin embargo, introducir una serie de matizaciones.

1) En primer lugar, la relación entre opción metodológica elegida y técnicas utilizadas. Como ya hemos señalado, es importante distinguir el método, opción global que recorre todo el texto, y las técnicas de traducción utilizadas, que afectan a unidades menores. Así pues, no es lo mismo utilizar el método de adaptación, cambiando el medio sociocultural, la época, el género textual, etc., en todo el texto, que el uso de la técnica de adaptación para un elemento puntual del texto original, que puede usarse aun siguiendo un método interpretativo-comunicativo para poder producir el mismo sentido y el mismo efecto en el destinatario. Ahora bien, según la opción metodológica elegida puede prevalecer el uso de unas técnicas u otras: en el caso de una opción metodológica en que se priorice el método literal prevalecerá probablemente el equivalente acuñado, la traducción literal, el préstamo, etc.; con una opción metodológica que priorice el método de adaptación, prevalecerá la reducción, la amplificación, la generalización, la descripción, la adaptación, la creación discursiva, etc.[20].
2) Aunque hemos indicado que para mantener la misma función el método propio es el interpretativo-comunicativo, existen casos en que la única solución comunicativa para mantener la misma función del original y producir el mismo efecto en el destinatario es el método de adaptación o de versión libre. Es el caso de textos sumamente anclados en el medio sociocultural de partida, por ejemplo, una comedia basada en la actualidad sociopolítica de un país, donde al traducir debería utilizarse probablemente una adaptación para mantener la misma función.
3) Si bien hemos defendido que no existe una adscripción metodológica según el tipo o modalidad de traducción, hay que considerar que determinados métodos de traducción son más susceptibles de ser utilizados con algunas variedades. Así, la traducción filológica es más propia para la traducción de textos literarios antiguos; el método comunicativo suele ser el único válido en interpretación (simultánea, consecutiva, de enlace), etc.
4) Prioridades e injerencias. La clasificación propuesta recoge cuatro métodos básicos en función de los principios esenciales que se siguen. Ahora bien, conviene tener presente que a veces los métodos no se presentan en estado puro y que se produce lo que podríamos denominar injerencias metodológicas, que pueden llegar a provocar formas metodológicas con características mixtas, que ponen de relieve que las fronteras no son siempre netas entre los diversos métodos. Por decisiones individuales (conscientes o inconscientes), por las características del texto original o por la influencia del contexto pueden producirse injerencias de mecanismos más propios de otros métodos; las situaciones que pueden darse son de muy diverso tipo. Puede suceder que el traductor persiga reproducir el sentido del texto original (utilizando un método comunicativo), pero que, por falta de experiencia, haga en algunos segmentos reproducciones literales. Otra situación diferente se produce con algunos textos muy marcados socioculturalmente cuando el traductor, usando el método comunicativo, se ve obligado a usar en amplias zonas o elementos del texto la adaptación; es el caso, por ejemplo, de la traducción de series televisivas humorísticas cuando hay que adaptar todo un personaje a la cultura de llegada para que cumpla la misma función en el conjunto de la trama. Por otro lado, pensamos que las propuestas de traducción exotizante de Nord, la adecuación de Toury o la extranjerización de Venuti requieren también en cierto modo de injerencias (interpretativo-comunicativas y literales), ya que el traductor decide conscientemente hacer mayor uso de técnicas literales, pero sólo en algunos

[20] Cfr. Molina (1998, 2001), donde se analiza cómo la elección de opciones metodológicas divergentes en traducciones al árabe de *Cien años de soledad* llevan al uso prioritario de técnicas diferentes en cada caso.

momentos del texto para reproducir algunos aspectos formales o culturales y darle a la traducción esa patina extranjerizante, pero no por ello se produce un uso del método literal en todo el texto. Del mismo modo, las manipulaciones de algunos aspectos del texto original (formales o de contenido) por adscripciones ideológicas, por ejemplo, las transgresiones del lenguaje patriarcal que defienden las teorías feministas de la traducción (cfr. *infra* VIII.3.7. «Traducción y feminismo»), pueden también llevar a injerencias metodológicas (en este caso interpretativo-comunicativas y libres) con el consiguiente mayor uso de técnicas como la particularización, la modulación, la elisión, etc. En todas esas situaciones, la adscripción metodológica básica sólo puede dilucidarse en función de los principios prioritarios que se siguen en la traducción de todo el texto.

Las matizaciones que acabamos de exponer no hacen sino poner de relieve la complejidad que encierra la definición del método traductor. Sólo el avance de los estudios descriptivos y de la investigación empírica ayudará a clarificar estas cuestiones.

6. Las técnicas de traducción

La técnica de traducción es otra de las nociones en torno a las cuales se ha generado confusión en el seno de la Traductología. La primera confusión tiene que ver en cuanto a su denominación, ya que algunos autores las han denominado procedimientos, otros estrategias[21], etc. Su concepción también ha generado confusión ya que generalmente se han considerado de modo prescriptivo y además, a veces, se han identificado con la noción de método o estrategia; por otro lado, se han propuesto diversas clasificaciones utilizando diferentes denominaciones con categorías que se solapan.

Como ya hemos señalado, pensamos que conviene distinguir entre método, estrategia y técnica, reservando la noción de técnica para referirnos al procedimiento verbal concreto, visible en el resultado de la

[21] Cfr., por ejemplo, Chesterman (1998: 92 y ss.), donde se relacionan las estrategias con la resolución de problemas y operaciones de manipulación textual, pero se propone una clasificación de estrategias en sintácticas, semánticas y pragmáticas, centrada en el producto y que, desde nuestro punto de vista, se acerca más bien a lo que denominamos *técnicas*.

traducción, para conseguir equivalencias traductoras. A diferencia del método, que es una opción global que recorre todo el texto y que afecta al proceso y al resultado, la técnica afecta sólo al resultado y a unidades menores del texto. A diferencia de las estrategias, que pueden ser no verbales y que se utilizan en todas las fases del proceso traductor para resolver los problemas encontrados, las técnicas se manifiestan únicamente en la reformulación en una fase final de toma de decisiones.

Como consecuencia del carácter prescriptivo que ha prevalecido en torno a las técnicas de traducción, esta noción ha sido desechada por algunos teóricos. Por nuestra parte, pensamos que el interés mayor de las técnicas de traducción radica en el hecho de que proporcionan un metalenguaje y una catalogación que sirve para identificar y caracterizar el resultado de la equivalencia traductora con respecto al texto original. Por consiguiente, sirven como instrumentos de análisis para la descripción y comparación de traducciones, al lado de categorías textuales (relacionadas con los mecanismos de coherencia, cohesión y progresión temática), contextuales (los elementos extratextuales relacionados con la producción y recepción del texto original y la traducción) y procesuales (método traductor y estrategias traductoras). Las técnicas de traducción permiten identificar, clasificar y denominar las equivalencias elegidas por el traductor para microunidades textuales así como obtener datos concretos sobre la opción metodológica utilizada, pero, evidentemente, no bastan por sí solas como instrumento de análisis.

6.1. *Definiciones y clasificaciones propuestas*

Desde la propuesta pionera de Vinay y Darbelnet (1958) de los *procedimientos técnicos de traducción* se han planteado diversos enfoques y clasificaciones de las técnicas de traducción. Veamos las propuestas más significativas basándonos en la revisión realizada por Molina (1998: 39-55; 2001: 99-110) y en los ejemplos seleccionados por esta autora.

• Los procedimientos técnicos de traducción de las Estilísticas comparadas

Vinay y Darbelnet (1958) son los primeros en definir *los procedimientos técnicos de traducción* y proponer una clasificación de ellos. Según estos autores, los procedimientos operan en tres planos: el del léxico, el de la organización (morfología y sintaxis) y el del mensaje. Distinguen siete procedimientos básicos, que clasifican en directos (o literales) y oblicuos, relacionado con la distinción entre traducción di-

recta (literal) y traducción oblicua. La traducción literal es la que proporciona una correspondencia exacta entre las dos lenguas en cuanto al léxico y a la estructura y, según los autores, sólo es posible entre lenguas y culturas muy cercanas. La traducción oblicua es la que no permite hacer una traducción palabra por palabra.

Los procedimientos de la traducción literal son: 1) el préstamo, palabra incorporada a otra lengua sin traducirla; 2) el calco, préstamo de un sintagma extranjero con traducción literal de sus elementos; 3) la traducción literal, la traducción palabra por palabra. Los procedimientos de traducción oblicua son: 1) la transposición, el cambio de categoría gramatical; 2) la modulación, el cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento (abstracto por concreto, causa por efecto, medio por resultado, la parte por el todo, etc.); 3) la equivalencia, que da cuenta de una misma situación empleando una redacción completamente distinta; 4) la adaptación, cuando se utiliza una equivalencia reconocida entre dos situaciones[22] (cfr. figura 38).

A estos siete procedimientos esenciales, Vinay y Darbelnet añaden otros que enuncian por pares opuestos (excepto la compensación y la inversión):

1) Compensación. Se trata de introducir en otro lugar del texto un elemento de información o efecto estilístico que no ha podido ser colocado en el mismo sitio en el que aparece en el texto original. Ej.: la frase del *Libro de la selva: I was seeking thee, Flathead,* donde Kipling utiliza el arcaísmo *thee,* en lugar de *you;* al no existir en francés un uso arcaico de las formas del pronombre equivalente *(tu, te, toi),* se traslada el matiz mediante el empleo del vocativo *O* y se coloca en otro lugar de la frase: *En vérité, c'est bien* toi *que je cherche,* O *Tête-Plate.*
2) Disolución vs concentración. En la disolución, un mismo significado se expresa en la lengua de llegada con más significantes y en la concentración con menos. Ej.: *archery* es una disolución del francés *tir à l'arc.*
3) Amplificación vs economía. Son procedimientos similares a los de la *disolución/concentración.* La amplificación se produce cuan-

[22] Algunos de estos procedimientos han sido ampliamente desarrollados en estudios de gramática comparada. Cfr., por ejemplo, Chuquet y Paillard (1989), donde se distinguen varios casos de transposición y modulación entre el inglés y el francés: doble transposición, transposiciones amplificadas y transposiciones en cadena; modulaciones metafóricas, modulaciones metonímicas y modulaciones gramaticales; asociaciones complejas de transposiciones y modulaciones.

FIGURA 38
Los procedimientos técnicos de traducción de Vinay y Darbelnet (1958: 55)

	LÉXICO	ORGANIZACIÓN	MENSAJE
1. Préstamo	F. Bulldozer I. Fuselage	F. Science-fiction I. (Pie) à la mode	F. Five o'Clock Tea I. Bon voyage
2. Calco	F. Economiquement faible I. Normal School	F. Lutétia Palace I. Governor General	F. Compliments de la saison I. Take it or leave it
3. Traducción literal	F. ink I. encre	F. L'encre est sur la table I. The ink is on the table	F. Quelle heure est-il? I. What time is it?
4. Transposición	F. Expéditeur I. From	F. Depuis la revalorisation du bois I. As timber becomes more valuable	F. Défense de fumer I. No smoking
5. Modulación	F. Peu profond I. Shallow	F. Donnez un peu de votre sang I. Give a pint of your blood	F. Complet I. No Vacancies
6. Equivalencia	F. (Milit) La soupe I. Br. (Milit.) Tea	F. Comme un chien dans un jeu de quilles I. Like a bull in a china shop	F. Château de cartes I. Hollow Triumph
7. Adaptación	F. Cyclisme I. Br. cricket I. EEUU baseball	F. En un clin d'œil I. Before you could say Jack Robinson	F. Bon appétit I. U.S. Hi!

ORDEN CRECIENTE DE DIFICULTAD

do la lengua de llegada utiliza un número mayor de significantes para cubrir una laguna, para suplir una deficiencia sintáctica o para expresar mejor el significado de una palabra; según los autores, la disolución es una cuestión de *lengua* y la amplificación de *habla*. Ej.: *He talked himself out of a job* y *Il a perdu sa chance pour* avoir *trop parlé*. El procedimiento contrario es la economía.

4) Ampliación vs condensación. Son dos modalidades de *amplificación* y *economía*, respectivamente, propias de las características del francés y del inglés. Es el caso de las preposiciones o conjunciones inglesas que necesitan un refuerzo (un nombre, un verbo) para reexpresarlas en francés. Ej.: *To the station* y *Entrée de la gare; Shall I phone for a cab?* y *Voulez-vous que je téléphone pour faire venir une voiture?*
5) Explicitación vs implicitación. La explicitación consiste en la introducción de información implícita en el texto original. Ej.: indicar en francés el sexo del paciente al traducir *his patient*. La implicitación consiste en dejar que el contexto o la situación precisen información explícita en el texto original. Ej.: la correspondencia de *Sortez* con *Go out* o con *Come out* según la situación.
6) Generalización vs particularización. La generalización consiste en traducir un término por otro más general; la particularización es el caso contrario. Ej.: la distinción que existe en francés entre *guichet, fenêtre* y *devanture*, cuando en inglés sólo existe *window*.
7) Articulación vs yuxtaposición. Son procedimientos opuestos que dan cuenta del uso o la ausencia de marcas lingüísticas de articulación a la hora de enunciar un razonamiento. Ej.: *In all this immense variety of conditions, the objective must be...* y *Et cependant*, malgré *la diversité des conditions*.
8) Gramaticalización vs lexicalización. La gramaticalización consiste en reemplazar signos léxicos por gramaticales. Ej.: la preposición léxica inglesa *in* en muchas ocasiones se gramaticaliza en francés: «*A man in a blue suit* y *Un homme* vêtu *de bleu*». La lexicalización es el fenómeno contrario.
9) Inversión. Se trata de trasladar una palabra o sintagma a otro lugar de la oración o del párrafo para conseguir la estructura normal de la frase en la otra lengua. Ej. *Pack separately* [...] *for convenient inspection* y *Pour faciliter la visite de la douane mettre à part* [...]

Las categorías de Vinay y Darbelnet son elementos característicos de las Estilísticas comparadas (Malblanc, 1961; Scavée e Intravaia, 1979, etc.) y tienen un carácter prescriptivo. Autores como Scavée e Intravaia introducen algunas matizaciones y consideran que los procedimientos de transposición y modulación son los verdaderos procedimientos de traducción ya que engloban a todos los demás. Estas categorías han sido retomadas, además, por muchos autores: Vázquez Ayora (1977), García Yebra (1982), Ballard (1987), Newmark (1988), Van Hoof (1989), etc.

• Las propuestas de los traductólogos bíblicos

Los traductólogos bíblicos Nida, Taber y Margot (cfr. *infra* VIII.2.1. «Los traductólogos bíblicos contemporáneos») no proponen, como Vinay y Darbelnet, una taxonomía con categorías bien diferenciadas pero plantean una serie de consideraciones para los casos en que no existe equivalencia en la lengua de llegada. Nida (1964: 226 y ss.)[23] habla en este sentido de *técnicas de ajuste*, que engloban varios procedimientos de Vinay y Darbelnet: adiciones, sustracciones, alteraciones y notas a pie de página. Las adiciones se producen para esclarecer una expresión elíptica, evitar ambigüedad, efectuar una reestructuración gramatical, amplificar elementos implícitos, explicitar conectores, etc. Se efectúan sustracciones para evitar repeticiones, conjunciones, adverbios, etc., presentes en el texto original e innecesarios en la lengua de llegada. Las diferencias entre las dos lenguas producen alteraciones: por transliteración de términos nuevos (la transliteración que corresponde a *Mesías* en lengua loma, al significar *la mano de la muerte*, se cambió por *Mezaya*), cambios de categoría gramatical, de orden sintáctico, de significados (especialmente en las expresiones idiomáticas), etc. Las notas a pie de página tienen dos funciones esenciales: explicar diferencias lingüísticas y culturales (costumbres contradictorias, elementos geográficos desconocidos, pesos y medidas, juegos de palabras, etc.) y añadir información adicional sobre el contexto cultural e histórico del texto.

[23] Hay que decir que Nida entiende de una manera totalmente diferente la noción de *procedimientos de traducción*, que divide en técnicos y organizativos: «Los procedimientos técnicos se refieren a los procesos seguidos por el traductor a la hora de convertir un texto en lengua de partida en un texto en lengua de llegada; los procedimientos organizativos implican la organización general de dicha tarea, ya sea con un solo traductor o, como suele darse en muchos casos, con un equipo. [...] Los procedimientos técnicos constan esencialmente de tres fases: 1) análisis de las respectivas lenguas, de partida y de llegada; 2) minucioso estudio del texto en la lengua de llegada; y 3) determinación de los equivalentes apropiados» (1964: 241).

Además, Nida y Taber (1969) y Margot (1979) distinguen entre paráfrasis legítima y paráfrasis ilegítima. En la paráfrasis legítima la traducción es más larga que el texto original, pero no se produce cambio de significado, ya que se debe a propiedades de la lengua de llegada; es, pues, según Molina (1998: 53), un planteamiento cercano a la amplificación y la disolución de Vinay y Darbelnet. La paráfrasis ilegítima consiste en la explicación de elementos del texto original.

Uno de los recursos que propone Nida es el *equivalente descriptivo* (1964: 237), cuya finalidad es conseguir un equivalente satisfactorio para objetos, acontecimientos, acciones o atributos para los que no existe un término aceptado en la otra lengua; por ejemplo, el empleo en la lengua maya de *casa donde se lee la ley* para el término *sinagoga*, o *desear lo que otro hombre tiene* para *codicia*.

El elemento más característico de los traductólogos bíblicos es su incidencia en la adaptación cultural. Taber y Nida (1971)[24] plantean así la *sustitución cultural:* el cambio de un elemento cultural del texto original, desconocido o susceptible de ser mal comprendido en la cultura receptora, por un elemento funcionalmente equivalente de la cultura receptora, por ejemplo, cambio de determinadas frutas por frutas habituales en la cultura receptora. Plantean cinco factores que hay que tener en cuenta a la hora de reemplazar una expresión bíblica por otra culturalmente equivalente: 1) la importancia simbólica y teológica del elemento cultural; 2) su frecuencia en la Biblia; 3) la relación con otros términos; 4) la semejanza de forma y función entre el elemento de la cultura de partida y el de llegada; 5) la reacción emotiva que puede producir en el receptor (Taber y Nida, 1971: 107). Basándose en estos autores, Margot (1979) plantea que en el caso de elementos de la cultura bíblica que son desconocidos en la cultura receptora la solución puede ser añadir al elemento en cuestión un término clasificador *(la ciudad* de Jerusalén) o bien traducir por un elemento cultural equivalente en la cultura receptora.

• Los *procedimientos técnicos de ejecución* de Vázquez Ayora

Vázquez Ayora (1977) utiliza la denominación *procedimientos técnicos de ejecución,* si bien a veces se refiere también a ellos como *método de traducción.* Este autor recoge la propuesta de Vinay y Darbelnet (1958) y hace una comparación entre el inglés y el español. Vázquez Ayora defiende, sin embargo, que toda traducción es oblicua y distingue entre procedimientos principales (transposición, modulación, equivalencia, adaptación) y procedimientos complementarios (amplificación, explicitación, omisión y compensación). Además, añade nuevos procedimientos: la omisión, el desplazamiento y la inversión. La omisión consiste en la eliminación en español de redundancias y repeticiones propias de la lengua inglesa que resultarían forzadas: *The committee has failed to act* y *La comisión no actuó,* donde se prescinde del verbo *to fail,* innecesario en español *(La comisión dejó de actuar).* El desplazamiento coincide con el procedimiento que Vinay y Darbelnet denominan inversión; según Vázquez Ayora la inversión se da cuando dos elementos intercambian posición: *The phone rang* y *Sonó el teléfono.*

[24] Se trata de una adaptación en francés del libro *Theory and Practice of Translation* (Nida y Taber, 1969).

• Las matizaciones de Delisle

Delisle (1993) combina el uso de varias denominaciones. Utiliza procedimiento de traducción para referirse a las propuestas de Vinay y Darbelnet y para otras categorías emplea diversos términos: estrategias de traducción, errores de traducción, etc.

Este autor hace algunas matizaciones a la clasificación propuesta por Vinay y Darbelnet. Así, propone reducir la propuesta de estos autores de ampliación/condensación y amplificación/economía a un único par: refuerzo/economía. La ampliación consiste en utilizar más palabras que el texto original para expresar una misma idea; distingue tres tipos: la disolución, la explicitación y la perífrasis (las dos primeras coinciden con la propuesta de Vinay y Darbelnet, la perífrasis equivale a la amplificación). La economía consiste en utilizar menos palabras que el original para expresar la misma idea; distingue tres tipos: la concentración, la implicitación y la concisión (las dos primeras coinciden con la propuesta de Vinay y Darbelnet, la concisión equivale a la economía).

Delisle introduce además nuevas categorías: adición, omisión, paráfrasis y creación discursiva; excepto la creación discursiva, las demás son catalogadas como errores de traducción. La adición consiste en introducir, de forma injustificada, elementos estilísticos o de información ausentes en el texto original, y la omisión, en suprimir injustificadamente elementos presentes en el texto original. La paráfrasis consiste en el uso abusivo de circunloquios y perífrasis que no son propios de la lengua de llegada, por cuestiones retóricas o estilísticas. Define la creación discursiva como la operación del proceso cognitivo de la traducción, por la cual se establece una equivalencia que sería imprevisible fuera de contexto. Ej.: la frase *In the world of literature, ideas become cross-fertilized, the experience of others can be usefully employed to mutual benefit* y su traducción francesa *Dans le domaine des lettres, le choc des idées se révèle fécond; il devient possible de profiter de l'experience d'autrui.*

• Los *procedimientos* de Newmark

Newmark (1988), por su parte, utiliza el término *procedimientos*. Este autor tiene el acierto de diferenciar los procedimientos, que afectan a oraciones y unidades lingüísticas pequeñas, del método, que afecta a textos completos. Recoge la propuesta de Vinay y Darbelnet y de los traductólogos bíblicos y añade otros procedimientos nuevos: la traducción reconocida, el equivalente funcional, la naturalización y la etiqueta de traducción.

Por traducción reconocida entiende la utilización de un término que ya es oficial o comúnmente aceptado, aunque no sea el más adecuado *(Volumengesetz der Gase* y *Law of combining volumes)*. El equivalente funcional consiste en utilizar una palabra culturalmente neutra y añadir, a veces, un nuevo término específico: *baccalauréat, examen de selectividad francés,* o *Sejm, parlamento polaco;* según Molina (1998: 54) coincide en cierto modo con el equivalente cultural de Margot y con la adaptación de Vinay y Darbelnet acompañado de un préstamo y de una explicitación. La naturalización tiene un sentido diferente al que le da Nida; para Newmark deriva de la *transferencia* (el préstamo de Vinay y Darbelnet) y consiste en adaptar una palabra de la lengua original a la pronunciación y morfología de la lengua de llegada (la palabra alemana *Performanz* del inglés *performance)*. Por etiqueta de traducción se refiere a la traducción provisional, generalmente de un término nuevo; en principio, podría valer una traducción literal *(Erbschaftssprache* o *langue d'heritage* del inglés *heritage language)*.

Newmark señala la posibilidad de la conjunción de dos o más técnicas en una misma unidad, que denomina dobletes, tripletes y cuatripletes.

6.2. *Confusiones existentes*

Como hemos visto no existe acuerdo terminológico, conceptual ni clasificatorio en torno a esta noción. La diversidad terminológica y el solapamiento entre los distintos términos obstaculizan el empleo de una acepción concreta y consensuada. Hasta la propia categoría se denomina de maneras diferentes: procedimiento, estrategia, error, técnica de ajuste, etc.

La confusión generada en torno a la definición de las técnicas de traducción remite a dos cuestiones fundamentales: 1) la confusión entre mecanismos procesuales y mecanismos que atañen al resultado; 2) la confusión entre fenómenos propios de la comparación de lenguas y fenómenos de índole textual.

• La confusión entre proceso traductor y resultado de la traducción

Esta confusión la genera la propuesta pionera de Vinay y Darbelnet al presentar los *procedimientos* como una explicación de las vías que puede seguir el proceso del traductor. Sin embargo, los procedimientos, tal y como se plantean en los trabajos de Estilística comparada, no se refieren al proceso seguido por el traductor, sino al resultado conseguido. A partir de aquí, las técnicas de traducción se confunden con otras categorías traductológicas que sí están relacionadas con el proceso cognitivo del traductor: el método y las estrategias.

En algunas de las propuestas existe una confusión conceptual con el método traductor; Vinay y Darbelnet introducen ya la confusión al dividir los procedimientos en relación con la dicotomía metodología tradicional (literal y libre). Al trabajar con unidades aisladas, no se efectúa diferencia entre categorías que afectan a todo un texto y categorías que se refieren a unidades pequeñas. Recordemos, además, que el libro lleva el subtítulo *Méthode de traduction,* lo que genera aún mayor confusión. Por nuestra parte, consideramos que conviene distinguir entre el método, que es una opción global que recorre todo el texto y que condiciona el desarrollo del proceso traductor, y las técnicas, que se refieren al resultado y afectan a zonas menores del texto.

La propia denominación *procedimientos* introducida por Vinay y Darbelnet genera la confusión con otra categoría relacionada con el proceso: las estrategias traductoras. En este sentido, en lo que se refiere a la resolución de problemas de traducción, pensamos que conviene distinguir entre las técnicas de traducción, que afectan al resultado obtenido y catalogan diferentes tipos de soluciones traductoras (de equivalencias), y las estrategias, que están relacionadas con los mecanismos utilizados por los traductores en las diversas fases del proceso traductor para resolver los problemas encontrados y llegar a esa solución. Los *procedimientos técnicos* de traducción (y de ahí que el término sea equívoco) afectan a resultados y no a procesos; por eso los distinguimos de las estrategias y proponemos la denominación *técnicas de traducción.*

• La confusión entre fenómenos propios de la comparación de lenguas y fenómenos de índole textual

Derivado también de la propuesta de Vinay y Darbelnet, se confunde lo que es propio de la lengua con lo que es propio de los textos. La

propuesta de estos autores se estructura en torno a la comparación de lenguas y todos los ejemplos que ofrecen para ilustrar sus procedimientos están descontextualizados; a esta descontextualización hay que añadir la fijación que se produce entre pares de equivalencias, ya que proponen una única alternativa en cada caso. A partir de ahí se produce una confusión entre fenómenos propios de la comparación de lenguas, y de las categorías que sirven para analizar sus similitudes y diferencias, con fenómenos propios de la traducción de textos, que necesitan de otras categorías (coherencia, cohesión, etc.).

Tal y como se conciben en los trabajos que se sitúan en la línea de Vinay y Darbelnet, las técnicas de traducción se limitan a catalogar diferencias en el plano de las lenguas y no soluciones de índole textual, que es lo que se precisa en el caso de la traducción. Así, por ejemplo, el préstamo, la transposición, la inversión de Vinay y Darbelnet o la omisión de Vázquez Ayora no deben considerarse técnicas de traducción cuando no sean una opción textual del traductor, sino simplemente una obligación que viene impuesta por las características de cada lengua.

6.3. *Un enfoque discursivo y funcional de las técnicas de traducción. Propuesta de clasificación*

Nuestra propuesta de definición y de clasificación de las técnicas de traducción (cfr. Molina, 1998, 2001; Molina y Hurtado Albir, 2001) parte de dos presupuestos básicos: 1) la necesidad de distinguir método, estrategia y técnica; 2) la necesidad de plantear una concepción dinámica y funcional de las técnicas de traducción.

- La necesidad de distinguir entre método, estrategia y técnica de traducción

Como ya hemos indicado, consideramos que el método, las estrategias y la técnica de traducción son categorías de índole diferente.

Cada una de las soluciones por las que opta el traductor en el momento de traducir un texto responde a una opción global que recorre todo el texto (el método traductor) y que se rige por la finalidad de la traducción; pero existen también otras opciones que afectan a microunidades textuales. En este sentido, hay que distinguir, por ejemplo, entre el método literal o el método de adaptación, que representan una opción del traductor que recorre todo el texto, y el uso de las técnicas de traducción literal y de adaptación que afectan a unidades pequeñas.

Obviamente, como ya hemos señalado (cfr. *supra* V.5.3. «Métodos traductores y finalidad de la traducción»), existe una relación entre el método elegido y las técnicas utilizadas; así, por ejemplo, en una traducción cuyo método traductor tenga como objetivo realizar una versión exotizante, sin duda, una de las técnicas de traducción que empleará el traductor frecuentemente será el préstamo[25].

El traductor puede encontrarse con problemas a la hora de recorrer el proceso traductor (sea cual sea el método elegido), bien por tratarse de una unidad problemática, bien por tener alguna deficiencia en alguna habilidad o conocimiento; se ponen en juego, entonces, las estrategias traductoras. Las estrategias allanan el camino para encontrar la solución justa a una unidad de traducción; en la solución se plasmará una técnica en particular. Estrategias y técnicas ocupan, pues, espacios diferentes en la resolución de problemas: las primeras se refieren al proceso, las segundas afectan al resultado. De todos modos, conviene tener presente que algunos mecanismos pueden funcionar como técnicas y estrategias. Así, por ejemplo, la paráfrasis sirve para solucionar problemas en el proceso (puede ser una estrategia de reformulación mientras se busca la equivalencia adecuada) y puede ser una técnica de amplificación usada en el texto traducido (parafrasear un elemento cultural para que sea inteligible); esto no quiere decir que el usar la estrategia de paráfrasis conduzca al uso de la técnica de amplificación, ya que el resultado puede ser una creación discursiva, un equivalente acuñado, una adaptación, etc.

- Una concepción dinámica y funcional de las técnicas de traducción

Pensamos que la mayoría de propuestas hechas sobre técnicas de traducción no ofrece una visión acorde con el dinamismo de la equivalencia traductora. La técnica es un resultado que responde a una opción del traductor; su validez vendrá dada por cuestiones diversas, derivadas del contexto, de la finalidad de la traducción, de las expectativas de los lectores, etc.

La valoración fuera de contexto de una técnica como justificada, injustificada o errónea anula el principio funcional y dinámico que rige la equivalencia traductora. La calificación de una técnica de traducción sólo tiene sentido cuando se evalúa dentro de una situación

[25] Cfr., a este respecto, Molina (1998, 2001), donde se analizan traducciones de *Cien años de soledad* al árabe, llevadas a cabo con opciones metodológicas diferentes, y se estudian las técnicas utilizadas en relación con los métodos elegidos.

concreta de traducción. Por consiguiente, pensamos que no es necesario emplear un par de términos opuestos (uno de ellos indicando corrección y el otro incorrección) para valorar la idoneidad de una técnica (como es el caso, entre otros, de la explicitación/implicitación y adición/omisión en la propuesta de Delisle).

Así pues, las técnicas de traducción no son buenas ni malas en abstracto, sino que tienen un carácter funcional y dinámico y se utilizará una u otra dependiendo de: 1) el género al que pertenece el texto (carta de reclamación, contrato, folleto turístico, etc.); 2) el tipo de traducción (traducción técnica, literaria, etc.); 3) la modalidad de traducción (traducción escrita, traducción a la vista, interpretación consecutiva, etc.); 4) la finalidad de la traducción y las características del destinatario; 5) el método elegido (comunicativo, libre, etc.).

Recogiendo todo lo dicho, definimos la técnica de traducción como un procedimiento, generalmente verbal, visible en el resultado de la traducción, que se utiliza para conseguir la equivalencia traductora, con cinco características básicas: 1) afectan al resultado de la traducción; 2) se catalogan en comparación con el original; 3) se refieren a microunidades textuales; 4) tienen un carácter discursivo y contextual; 5) son funcionales.

Conviene destacar, como ya hemos señalado al principio de este apartado, que las técnicas de traducción no son las únicas categorías existentes para analizar el texto traducido en su relación con el texto original, ya que intervienen también categorías textuales (coherencia, cohesión, progresión temática), extratextuales (relacionadas con la producción y recepción del texto original y de la traducción) y procesuales (método y estrategia traductores).

• Propuesta de clasificación de las técnicas de traducción

Los criterios que seguimos en nuestra propuesta de definición y clasificación de las técnicas de traducción son: 1) diferenciar el concepto de técnica de otras nociones afines (estrategia, método y error de traducción); 2) incluir solamente procedimientos propios de la traducción de textos y no de la comparación de lenguas; 3) considerar la funcionalidad de la técnica, por lo que en las definiciones no se contempla la valoración de su idoneidad o incorrección, ya que depende de su situación en el texto, del contexto, del método elegido, etc. Por otro lado, hemos intentado mantener la terminología más al uso y hemos propuesto técnicas nuevas para dar cuenta de mecanismos hasta ahora no descritos. Se trata, claro está, de una propuesta que sólo pretende unificar criterios y abarcar las principales posibilidades de variación. La propuesta incluye las dieciocho técnicas siguientes (citamos los ejemplos de Molina, 1998, 2001; Molina y Hurtado, 2001)[26].

FIGURA 39
Principales técnicas de traducción

Adaptación	Generalización vs particularización
Ampliación lingüística vs compresión lingüística	Modulación
Amplificación vs elisión	Préstamo
Calco	Sustitución
Compensación	Traducción literal
Creación discursiva	Transposición
Descripción	Variación
Equivalente acuñado	

• Adaptación. Se reemplaza un elemento cultural por otro propio de la cultura receptora. Ej.: cambiar *baseball* por *fútbol* en una traducción al español. Se corresponde con la adaptación de Vinay y Darbelnet, la sustitución cultural de Taber y Nida y el equivalente cultural de Margot.

• Ampliación lingüística. Se añaden elementos lingüísticos; es un recurso que suele ser especialmente utilizado en interpretación consecutiva y doblaje. Ej.: traducir al castellano la expresión inglesa *No way* por *De ninguna de las maneras,* en vez de utilizar una expresión con el mismo número de palabras, como *En absoluto.* Se opone a la técnica de la compresión lingüística.

• Amplificación. Se introducen precisiones no formuladas en el texto original: informaciones, paráfrasis explicativas, notas del traductor, etc. Ej.: en una traducción del árabe al castellano *el mes del ayuno para los musulmanes* junto a *Ramadán.* Abarca la explicitación de Vinay y Darbelnet, la adición de Delisle, la paráfrasis legítima e ilegítima de Margot, la paráfrasis explicativa de Newmark y las perífrasis y paráfrasis de Delisle. Las notas a pie de página son un tipo de amplificación. Se opone a la elisión.

[26] Esta clasificación de técnicas de traducción ha sido probada en Molina (1998, 2001), donde se compara y analiza la traducción de los elementos culturales en traducciones al árabe de *Cien años de soledad;* las técnicas se han utilizado como un instrumento para identificar y catalogar las diferentes soluciones traductoras adoptadas en cada traducción.

• Calco. Se traduce literalmente una palabra o sintagma extranjero; puede ser léxico y estructural. Ej.: el término inglés *Normal School* del francés *École normal.* Se corresponde con la acepción de Vinay y Darbelnet.

• Compensación. Se introduce en otro lugar del texto traducido un elemento de información o efecto estilístico que no se ha podido reflejar en el mismo lugar en que aparece situado en el texto original. Coincide con la concepción de Vinay y Darbelnet.

• Compresión lingüística. Se sintetizan elementos lingüísticos. Es un recurso especialmente utilizado en interpretación simultánea y subtitulación. Ej.: traducir al castellano la frase interrogativa inglesa *Yes, so what?* por *¿Y?,* en vez de una expresión con el mismo número de palabras como *¿Sí, y qué?* Se opone a la ampliación lingüística.

• Creación discursiva. Se establece una equivalencia efímera, totalmente imprevisible fuera de contexto. Ej.: la traducción de la película inglesa *Rumble fish* por *La ley de la calle.* Coincide con la propuesta de Delisle.

• Descripción. Se reemplaza un término o expresión por la descripción de su forma y/o función. Ej.: traducir el *panetone* italiano como *el bizcocho tradicional que se toma en Noche Vieja en Italia.*

• Elisión. No se formulan elementos de información presentes en el texto original. Ej.: eludir *el mes del ayuno* como aposición a *Ramadán* en una traducción al árabe. Aúna la implicitación de Vinay y Darbelnet y Delisle, y la concisión de este último y la omisión de Vázquez Ayora. Se opone a la amplificación.

• Equivalente acuñado. Se utiliza un término o expresión reconocido (por el diccionario, por el uso lingüístico) como equivalente en la lengua meta. Ej.: traducir la expresión inglesa *They are as like as two peas* y *Se parecen como dos gotas de agua.* Se corresponde con la equivalencia y la traducción literal de Vinay y Darbelnet.

• Generalización. Se utiliza un término más general o neutro. Ej.: traducir los términos franceses *guichet, fenêtre* o *devanture,* por *window* en inglés. Coincide con la acepción de Vinay y Darbelnet. Se opone a la particularización.

• Modulación. Se efectúa un cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento en relación con la formulación del texto original; puede ser léxica y estructural. Coincide con la acepción de Vinay y Darbelnet. Ej.: al traducir, utilizar Golfo arábigo o Golfo pérsico (según la adscripción ideológica); o el equivalente en árabe de *Vas a tener un hijo* (literalmente, *Vas a convertirte en padre).*

• Particularización. Se utiliza un término más preciso o concreto. Ej.: traducir el término inglés *window* por el francés *guichet.* Coincide con la acepción de Vinay y Darbelnet. Se opone a la generalización.

• Préstamo. Se integra una palabra o expresión de otra lengua tal cual. Puede ser puro (sin ningún cambio), por ejemplo, utilizar en español el término inglés *lobby;* o naturalizado (transliteración de la lengua extranjera), por ejemplo, *gol, fútbol, líder, mitin.* El préstamo puro se corresponde con el préstamo de Vinay y Darbelnet, el préstamo naturalizado se corresponde con la técnica de la naturalización de Newmark.

• Sustitución (lingüística, paralingüística). Se cambian elementos lingüísticos por paralingüísticos (entonación, gestos), o viceversa. Ej.: traducir el gesto árabe de llevarse la mano al corazón por *gracias.* Se utiliza sobre todo en interpretación.

• Traducción literal. Se traduce palabra por palabra un sintagma o expresión; a diferencia de Vinay y Darbelnet, la traducción del término inglés *ink* por el francés *encre,* no es una traducción literal, sino un equivalente acuñado. Ej.: traducir *They are as like as two peas* por *Se parecen como dos guisantes* o *She is reading* por *Ella está leyendo.* Se corresponde con el equivalente formal de Nida y con la traducción literal de Vinay y Darbelnet.

• Transposición. Se cambia la categoría gramatical. Ej.: traducir al castellano *He will soon be back* por *No tardará en venir* cambiando el adverbio *soon* por el verbo *tardar,* en vez de mantener el adverbio y traducir *Estará de vuelta pronto.*

• Variación. Se cambian elementos lingüísticos o paralingüísticos (entonación, gestos) que afectan a aspectos de la variación lingüística: cambios de tono textual, estilo, dialecto social, dialecto geográfico, etc. Ej.: introducción o cambios de marcas dialectales para la caracterización de personajes en la traducción teatral, cambios de tono en adaptaciones de novelas para niños, etc.

7. Las estrategias de traducción

En Traductología se ha generado cierta confusión en torno a la noción de estrategia, ya que este término se ha utilizado con diversas acepciones: para referirse al método elegido por el traductor, a los principios que guían sus decisiones, a las técnicas utilizadas en las soluciones adoptadas, etc. Para no generar confusión, pensamos que conviene considerar el término estrategia tal y como se le concibe en otras disciplinas (psicología cognitiva, pedagogía, didáctica de lenguas, etc.): los